

Suma de voluntades

Yolanda Banderas*

La formación del Departamento de Servicios Educativos, hoy Comunicación Educativa, del Museo Regional de Querétaro, nace como respuesta al diagnóstico nacional de museos del INAH, que se realizó en mayo de 1989. Dicha área inicia sus labores con una prescripción del museo y de la comunidad.

El análisis realizado mostró que los escolares no eran un público cautivo, como en la Ciudad de México, y que era poca la afluencia de otro tipo de visitantes, por lo que se decidió emprender una serie de acciones para darle una mayor proyección al museo, con la finalidad de atraer tanto a estudiantes de todos los grados educativos como a la sociedad en general.

Para el sector educativo se implementaron las visitas dirigidas y se diseñó material didáctico adecuado para los diferentes niveles, con la intención de despertar en niños y jóvenes el interés y la reflexión sobre su historia y sus tradiciones. Asimismo se instrumentaron experiencias de sensibilización tanto para subdirectores y directores de educación primaria de la zona centro, como para profesores, con el fin de darles a conocer dicha propuesta. También se consideraron varias estrategias de atención para el público en general, con la finalidad de acercarlos a este recinto.

Como una manera de ampliar y diversificar los servicios educativos que ofrecemos, en 1996 se iniciaron pláticas con la Unidad de Servicios

para la Educación Básica en el Estado de Querétaro (USEBEQ), específicamente con el Departamento de Servicios Culturales, que es el encargado de instrumentar diversas actividades para las escuelas de educación básica del estado, así como para los museos.

Los objetivos de estas reuniones fueron dos: lograr que se comisionara a una maestra para continuar el trabajo iniciado en 1991, y negociar la donación de material para apoyar los talleres de reafirmación del conocimiento. Después de varias sesiones, se lograron con éxito ambos propósitos y se acordó trabajar de manera conjunta con la Secretaria de Educación Pública del estado. Como parte de ello se propuso atender de manera coordinada una escuela federal o estatal por cada turno (matutino y vespertino), ofreciendo visitas de acuerdo al tema elegido por el profesor y un taller post-visita, que tiene una duración de dos horas. Los grupos se programan cada trimestre, dejando horarios para quienes hacen su solicitud directamente, ya sean escuelas particulares u oficiales, lo que nos da la posibilidad de atender un promedio mensual de 1900 alumnos con taller y 2900 sin taller, sumando un total de 4,800 estudiantes mensuales.

Como parte de este convenio, al inicio de cada ciclo escolar se capacita a maestros sobre cómo realizar una visita autogestiva y cómo relacionar los planes de estudio con el acervo del museo. Esto garantiza atender a un mayor número de estudiantes y ampliar las ofertas que ofrecemos.

Sumando esfuerzos y aprovechando el interés que algunos sectores del estado han mostrado para apoyar a las instancias que nos dedicamos a fomentar, promover y realizar programas culturales y educativos, nos contactamos con una industria de cartón y un despacho que asesora a la construcción. A partir de entonces, nos donan algunos insumos para el desarrollo de nuestras actividades, como cartón para la elaboración de ciertos objetos (marco barroco, cuadro de ánimas, letra capitular, entre otros) y camisetas, mandiles y gorras para los niños que asisten a los talleres de reafirmación. Esta ayuda se otorga cada seis meses, lo que garantiza la continuidad de nuestras tareas educativas. Hasta ahora, nos ha funcionado bien hacer equipo y buscar los apoyos necesarios para proseguir con nuestra misión. ↵

*JEFA DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA. MUSEO REGIONAL DE QUERÉTARO.